

Nuestra Biblioteca

La poesía de finales del Siglo XIX en la Biblioteca del Casino



Leconte de Lisle, el maestro del Parnasianismo por Jean François Millet.

Como un don inesperado, la mariposa de la poesía vuelve a posarse en nuestras manos. Con ella viajamos a finales del siglo XIX, a una época de poetas esteticistas y musicales. Es el gran momento de la poesía francesa con autores como Leconte de Lisle o Paul Verlaine.

Y tan alta irradiación estética también llegará a España. Bajo el nombre de Modernismo se agruparán poetas de la altura de Valle Inclán, los hermanos Machado y el gran Rubén Darío.

Todos ellos reposan en los anaqueles de la biblioteca del Casino y aguardan nuestra mirada ansiosa...

descripciones de antigüedades griegas y orientales; es la época del arte por el arte.

Leconte de Lisle fue uno de los más importantes poetas parnasianos del siglo XIX y la biblioteca del Casino alberga dos tesoros: dos primeras ediciones de obras suyas. Se trata de las obras francesas originales de *Le sacre de Paris* y *Le soir d'une bataille*.

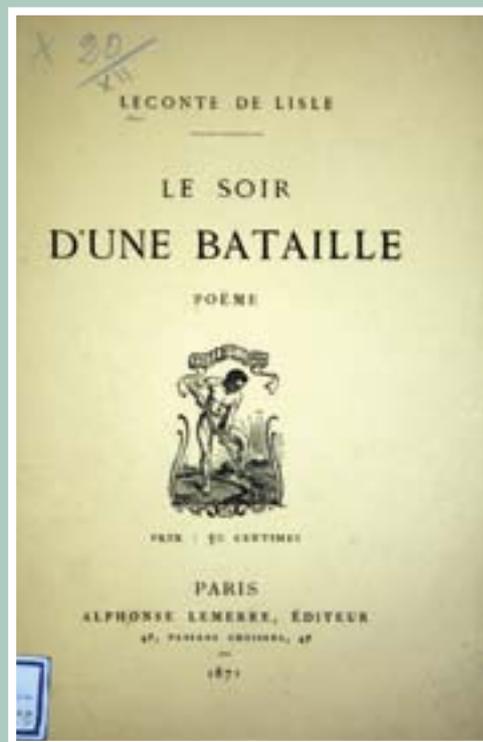
1.2) Paul Verlaine y el simbolismo

Paul Verlaine trató con el grupo parnasiano liderado por Leconte de Lisle. Aunque al principio siguió los postulados parnasianos del culto a la belleza externa, se fue decantando hacia una poesía llena de sugerencias; se trata de una lírica en tono menor, musical y llena de resonancias simbólicas.

1) Parnasianos y simbolistas: Leconte de Lisle y Paul Verlaine

1.1) Leconte de Lisle.

El parnasianismo fue una reacción estética frente al subjetivismo romántico. Se trataba de templar la hipertrofia del yo y las expansiones emotivas de los poetas románticos. Los parnasianos predicán, en consecuencia, una poesía despersonalizada que se centra en temas artísticos y en la belleza externa. Sus poemas se recrean en



1ª edición francesa de *Le soir d'une bataille* de Leconte de Lisle. (1871)

Nuestra Biblioteca

Retrato de Paul Verlaine por Frédéric Bazille en 1868. Verlaine fue el maestro del simbolismo en Francia y su poesía fue musical y sugerente.



La poesía de finales del Siglo XIX...

Verlaine es el principal representante de la escuela simbolista y él mismo lo defiende en su "Arte poética"

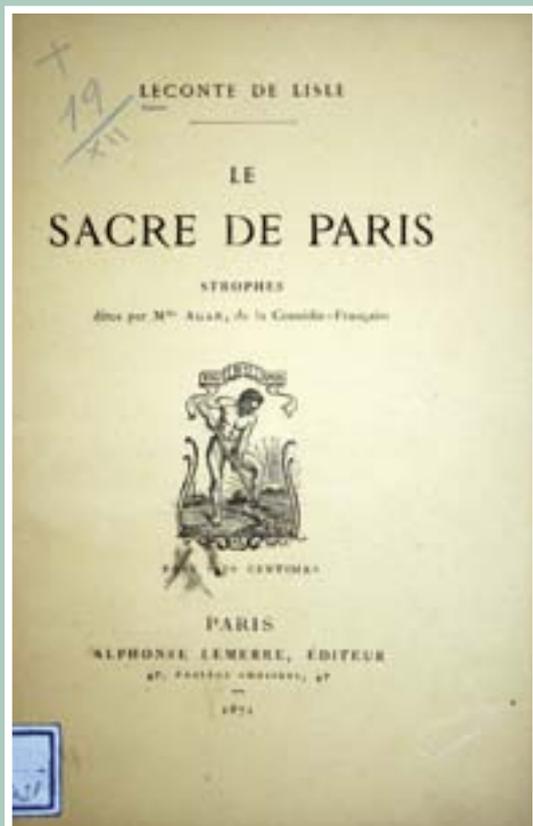
*Prefiere la música a toda otra cosa,
persigue la sílaba impar, imprecisa,
más ágil y más soluble en la brisa,
que —libre de lastre— ni pesa ni posa.*

*Que vuestra palabra tenga un indeciso
y equívoco paso, si lo decidís.*

*Nada más hermoso que la canción gris,
donde lo indeciso se une a lo preciso.*

*Detrás de los velos, las miradas bellas.
En el mediodía, una luz que oscila.
Un cielo de otoño templado perfila
un confuso azul de claras estrellas.*

1ª edición francesa de *Le sacre de Paris* de Leconte de Lisle. (1871)



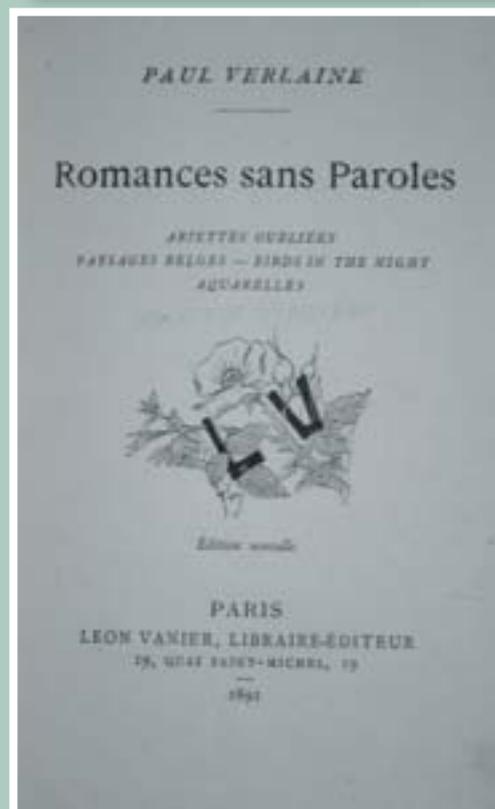
La biblioteca del Casino alberga la 3ª edición francesa de *Romances sans paroles*, una de sus obras mayores; es, por lo tanto, una magnífica oportunidad de leer estos musicales poemas en su lengua original.

2) El mundo hispano. El modernismo.

2.1) Rubén Darío y Francisco Villaespesa.

Rubén Darío fue el adaptador, en el ámbito hispano, de todas estas corrientes parnasianas y simbolistas de finales del siglo XIX. Fue co-

3ª edición francesa de *Romances sans paroles* de Paul Verlaine. La biblioteca del Casino tiene un gran fondo de obras francesas originales.



Rubén Darío,
el mago de la rima.



nocido desde muy pronto como el niño-poeta y tuvo un excepcional sentido del ritmo y de la versificación.



En la biblioteca del Casino también disfrutamos de primeras ediciones del poeta nicara-güense; en este caso se trata de dos obras en prosa *Tierras solares* y *Todo al vuelo*. Pero Darío está en la mente de todos por sus juegos métricos y su mundo de ensueño:

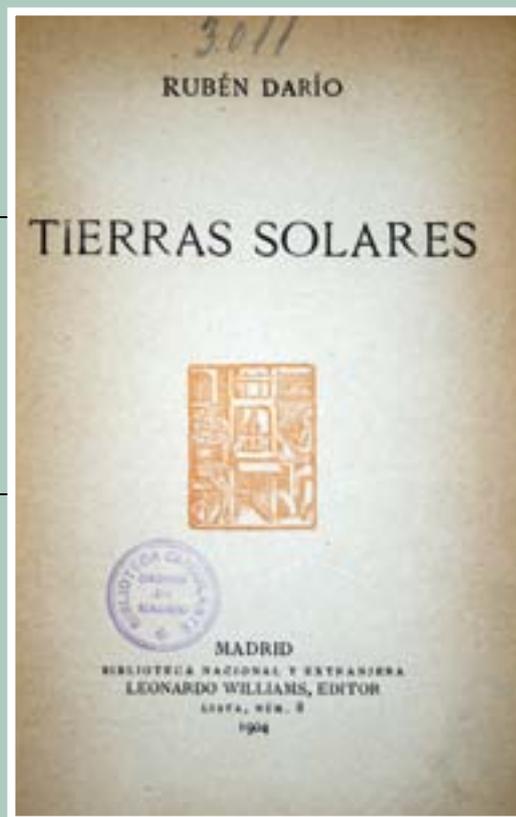
*La princesa está triste... ¿qué tendrá la princesa?
Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.
La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor*

Villaespesa fue un gran admirador de Rubén Darío y fue otro de los poetas que seguiría la estela del modernismo literario. Tuvo una gran facilidad versificadora y lo demostró en obras como *El balcón de Verona*, cuya primera edición figura en nuestra biblioteca. Le edición es preciosa por las ilustraciones modernistas que la engalanan. Igualmente, su obra *Andalucía* —otra primera edición de la biblioteca— incluye hermosas ilustraciones en su interior; en este caso, de Julio Romero de Torres.

2.2) Los hermanos Machado y Valle-Inclán.

Los hermanos Machado también bebieron del manantial del modernismo literario. La obra inicial de Antonio Machado *Soledades* es un hermoso ejemplo de esta poesía musical y evocadora:

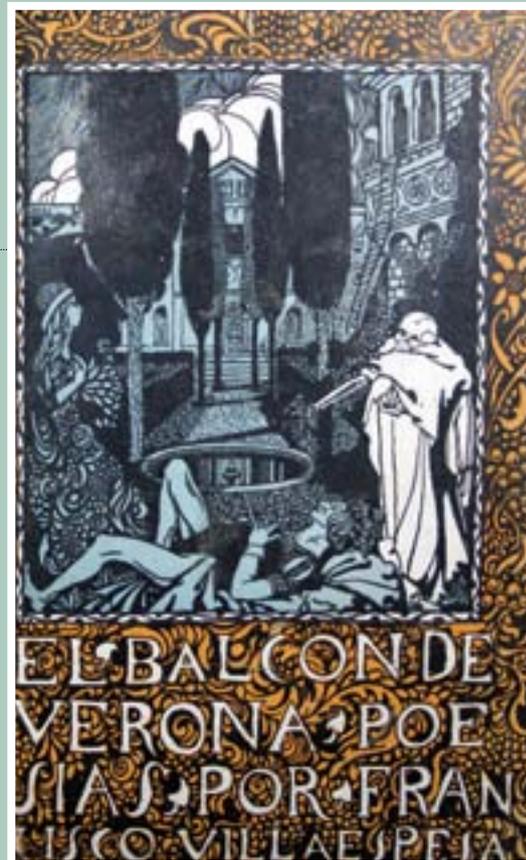
1ª edición de *Todo al vuelo*
de Rubén Darío. (1912)



1ª edición de *Tierras solares* de
Rubén Darío. (1904)

Nuestra Biblioteca

1ª edición de *El balcón de Verona* de Francisco Villaespesa. (1912)



La poesía de finales del Siglo XIX...

Ensueños

*Yo voy soñando caminos
de la tarde. ¡Las colinas
doradas, los verdes pinos,
las polvorientas encinas!
¿Adónde el camino irá?
Yo voy cantando, viajero
a lo largo del sendero...
-La tarde cayendo está-*

*«En el corazón tenía
la espina de una pasión;
logré arrancármela un día:
ya no siento el corazón.»
Y todo el campo un momento
se queda, mudo y sombrío,
meditando. Suena el viento
en los álamos del río.*

*La tarde más se oscurece;
y el camino que serpea
y débilmente blanquea,
se enturbia y desaparece.*

*Mi cantar vuelve a plañir:
«Aguda espina dorada,
quién te pudiera sentir
en el corazón clavada»*

Ilustración incluida en
El balcón de Verona
de Francisco Villaespesa. (1912)



Después de esta primera etapa, Antonio Machado se acercará a la preocupación que hermana a todos los miembros de la generación del 98: la regeneración espiritual de España. *Campos de Castilla* es la obra donde Machado plasmará sus preocupaciones patrióticas. La biblioteca del Casino conserva la 1ª edición de esta obra tan importante para nuestra historia literaria.

“Mujer frente a un pozo” obra de Julio Romero de Torres incluida en la obra *Andalucía* de Francisco Villaespesa. (1911)





1ª edición del poemario *Ars moriendi* de Manuel Machado con la portada que muestra el esteticismo característico de la Editorial Mundo Latino. (1921)



1ª edición de las *Claves líricas* de Valle-Inclán donde se puede apreciar la artística presentación de su *Ópera Omnia*. (1930)

Manuel Machado, su hermano, es igualmente un grandísimo poeta que merece ser recordado. En él la huella del modernismo musical es aún más palpable. Es un poeta de una gran elegancia y dotado de un sentido del ritmo excepcional. No duden en leer poemas como “Castilla” donde evoca la legendaria figura del Cid, así como su poema autobiográfico “Adelfos” y tantos y tantos poemas. Fue un poeta ágil y ligero pero también grave, como en su poema “Ocaso”:

*Era un suspiro lánguido y sonoro
la voz del mar aquella tarde... El día,
no queriendo morir, con garras de oro
de los acantilados se prendía.*

*Pero su seno el mar alzó potente,
y el sol, al fin, como en soberbio lecho,
hundió en las olas la dorada frente,
en una brava cárdena deshecho.*

*Para mi pobre cuerpo dolorido,
para mi triste alma lacerada,
para mi yerto corazón herido,
para mi amarga vida fatigada...
¡el mar amado, el mar apetecido,
el mar, el mar, y no pensar nada...!*

Valle-Inclán en sus poemas también heredó la estética modernista. En la biblioteca del Casino encontramos, junto a la primera edición de *Luces de bobemia*, poemarios suyos hermosamente ornados con las volutas modernistas de su *Opera Omnia*. Recogió toda su poesía en sus *Claves líricas* (1930) y la 1ª edición de la obra también figura en nuestra biblioteca.

Con Valle-Inclán, la mariposa azul de la poesía alza el vuelo y abandona un dorado tesoro en nuestras manos: primeras ediciones de Leconte de Lisle, ediciones francesas de Verlaine, primeras ediciones de Rubén Darío, Villaespesa, de los hermanos Machado, de Valle-Inclán... y son sólo algunos de los numerosos tesoros que alberga nuestra biblioteca.

Alejandro Riera Guignet
Doctor en Filología.
Máster en Biblioteconomía
y Documentación.